

## **El Consell Social de la UAB**

### **Educar, innovar y conectar: la UAB al servicio del desarrollo económico local**

**Por Tania Nadal, presidenta del Consell Social de la UAB**

Vivimos un momento en el que el valor del conocimiento y la innovación se revelan como uno de los principales motores del desarrollo económico y social. Como universidad pública, la UAB no solo forma talento y genera investigación de calidad, sino que asume también la responsabilidad de fortalecer el tejido productivo, generar oportunidades e impulsar proyectos con impacto positivo en el territorio. Desde el Consell Social, este es un compromiso central para hacer tangible la contribución de la universidad a la sociedad que la rodea.

El Consell Social es el órgano que representa a la sociedad dentro de la universidad y una de sus funciones principales es fomentar la colaboración y la transferencia de conocimiento hacia el territorio. Esta función se concreta a través de la Comisión Universidad, Sociedad y Empresa, órgano destinado a detectar y activar proyectos que vinculen el talento universitario con las necesidades reales de la economía local. Una forma de acercar la universidad a la ciudadanía y de hacer que la investigación y la formación sean motores útiles y transformadores.

Todo este proceso no sería posible sin la implicación activa de los agentes internos de la universidad, que permiten garantizar la continuidad de los proyectos y actúan como puentes de conexión entre la investigación universitaria y el tejido productivo, impulsando iniciativas conjuntas y facilitando que proyectos interdisciplinarios con potencial de impacto encuentren a su aliado empresarial para convertirse en innovación real, como productos, servicios o nuevos modelos de negocio.

La trayectoria construida nos ha permitido definir un **modelo de relación con la empresa mucho más activo** y orientado a la creación de valor compartido. Iniciativas como el Hub b30, los workshops territoriales o los primeros estudios de necesidades empresariales marcaron los primeros pasos de este cambio. Más adelante, programas como la formación dual ensayaron nuevas formas de integración universidad-empresa.

Con el tiempo, hemos incorporado metodologías como el *design thinking* a través de la **Generación de Retos**, hemos profesionalizado la creación de *spin-offs* con el modelo **Venture Building** y hemos consolidado espacios como el **Smart Campus Living Lab**, que ha convertido a la UAB en un entorno de experimentación tecnológica.

A pesar de los avances, el reto sigue siendo estratégico y está en constante transformación. Las necesidades del territorio evolucionan rápidamente y la universidad debe adaptarse con agilidad y capacidad de respuesta. Tenemos el deber de estar a la altura de **nuestro entorno más inmediato**, un territorio singular, con una fuerte identidad económica y social, que nos exige una relación bidireccional, basada en la escucha, la colaboración, el retorno y la voluntad de construir conjuntamente. Por ello, es necesario persistir en el compromiso institucional, fortalecer las alianzas existentes e impulsar nuevas formas de cooperación abierta y sostenida que permitan generar un impacto real y duradero.

Con este espíritu, la UAB ha apoyado iniciativas como la **Oficina de Retos, los Open Labs y el colectivo UAB-Empresas**, y colabora para situar tecnologías como la **inteligencia artificial y la computación espacial en el centro de la estrategia de investigación y transferencia de la Universidad**. El objetivo de estas dinámicas es que proyectos de investigación de la UAB, de carácter interdisciplinario y con potencial de impacto, encuentren en el tejido empresarial local a su aliado para transformarse en innovaciones tangibles, productos, servicios o nuevas empresas. Un modelo que contribuye a la retención de talento impulsa empleo cualificado y refuerza la competitividad del territorio.

Desde el Consell Social hemos colaborado y colaboramos activamente con otros agentes locales para poner en valor el talento universitario, promover la formación práctica y facilitar la inserción laboral del estudiantado. Iniciativas como el **Programa Universidad-Empresa (PUE) o el proyecto Residence Experience** conectan a los estudiantes con entidades del territorio y empresas, y al mismo tiempo favorecen la creación de *spin-offs* surgidas de la investigación como vía de retención y retorno de talento.

La universidad debe devolver al territorio todo el valor que genera. Queremos que las empresas vean a la UAB como **una aliada estratégica** y que los estudiantes e investigadores encuentren en el territorio un espacio de oportunidad y crecimiento profesional.

Ahora bien, la contribución de la UAB va más allá del desarrollo económico. Muchos de los proyectos que se desarrollan desde la universidad tienen también un impacto social y comunitario. La **tercera misión universitaria**, aquella que implica **poner el conocimiento al servicio de la sociedad**, es hoy una realidad en la UAB: la innovación

social, las soluciones a retos locales y una apuesta decidida por la cohesión y la sostenibilidad.

La **Fundació Autònoma Solidària (FAS)** despliega programas de voluntariado orientados a la inclusión social, como los acompañamientos educativos a niños o jóvenes en riesgo. También destaca el **proyecto CORE en Salud Mental**, que articula una red interdisciplinaria para afrontar esta problemática con una mirada comunitaria. Iniciativas como el **Plan para la Economía Social** y Solidaria o proyectos sobre envejecimiento y transición ecológica muestran que la UAB no solo piensa el territorio, sino que lo acompaña y lo transforma.

Esta visión solo es posible con una estrategia clara, con **estabilidad, recursos y compromiso institucional**. Por ello, desde el Consell Social trabajamos para garantizar que la relación con el tejido económico y social sea sólida, continua y basada en la confianza mutua. Impulsamos la transferencia tecnológica, la creación de emprendimientos y promovemos una cultura de colaboración abierta.

Creo firmemente que la UAB debe ser percibida como una aliada natural del territorio. **Un espacio donde confluyen investigación, innovación, formación y voluntad de progreso**. Cuando universidad, empresas, administraciones y sociedad civil trabajan juntas, se generan impactos reales en el empleo, la cohesión social y el valor compartido.

Por ello, hago un llamamiento a los agentes económicos, empresariales y sociales de nuestro entorno: abrid las puertas a la Universidad, conectad con sus grupos de investigación, aprovechad el talento del estudiantado, proponed retos y colaboremos para construir un futuro compartido.

Toda esta visión se articula claramente en el **Plan Trienal del Consell Social 2025-2028**, que establece como prioridad estratégica fortalecer la conexión entre la universidad y el territorio, promover la transferencia y reforzar la función social de la UAB. Una universidad al servicio de su entorno, capaz de generar valor, mejorar la calidad de vida y contribuir a la competitividad y la cohesión territorial.

La UAB es mucho más que un campus: **es un ecosistema vivo de investigación, innovación, emprendimiento y progreso**. Y lo será solo si todos y todas ponemos de nuestra parte para conseguirlo.

**Tania Nadal**

Presidenta del Consell Social de la UAB – Enero 2026